

DINERO

LA VANGUARDIA

LIBROS

El Vaticano y sus banqueros

Los bancos del papado moderno, 1850-1950

de JOHN F. POLLARD



Ed. Anagrama, 24 euros

"El préstamo de Chicago también confirma una fuerte tendencia que ya se vislumbraba en el reinado de Benedicto XV, a saber, que el Vaticano dependía cada vez más de la generosidad de los católicos norteamericanos. En 1920, la archidiócesis de Chicago por sí sola envió cien mil dólares en concepto de óbolo a Roma y, en la década de 1920, en general el promedio fue de 120.000 dólares. En 1926 recaudó 167.000 dólares para las misiones católicas, una cifra

sólo superada por Nueva Cork, Boston, Filadelfia y Rochester (...) Aunque pudiese haber desdén y antipatía hacia los norteamericanos en los círculos eclesiásticos romanos, la realidad dictaba que los católicos de Estados Unidos pagaban muchas de las cuentas del Vaticano. Inevitablemente, ello implicó una influencia norteamericana cada vez mayor en el Vaticano"

"El Vaticano y sus banqueros"

Por el dinero hacia Dios

Pollard analiza las finanzas vaticanas y su influencia en la iglesia actual

"El Vaticano y sus banqueros. Las finanzas del papado moderno, 1850-1950"

Traducción de ELISABETH CASALS
MELISSA, BARCELONA, 2007
314 PÁGINAS, 22 EUROS

Justo Barranco

Hemos vendido 220.000 dólares de bonos norteamericanos, mientras tanto, compramos 240.000 dólares de bonos de primera clase a un precio de 188.000 dólares...

Otra operación de arbitraje está en curso para vender 100.000 libras esterlinas de fondos de préstamo australiano con el objetivo de comprar 300.000 dólares en acciones australianas. El objetivo de esta operación consiste en beneficiarse de la mayor depresión del mercado de Nueva York con respecto al de Londres". Esta explicación parece formar parte de una firma de inversiones de tamaño medio es parte de una conversa-

ción de Bernardino Nogara, presidente de la Administración Especial del Vaticano, con el Papa Pío XI en 1932. Inversiones en fábricas de municiones, en oro, en viviendas para inquilinos de clase media y obrera -en Londres, en Coventry, en Lausana-, sociedades en Luxemburgo... el dinero del Papado fue administrado con diversa suerte -en no pocas ocasiones con muy mala durante los últimos dos siglos.

Lo cierto es que la situación a la que se enfrentó el Vaticano a partir de la segunda mitad del siglo XIX, con la reunificación de Italia y de la pérdida de control sobre los Estados Pontificios, que abarcaban de Roma a Bolonia, fue muy diferente a la anterior. Si antes obtenían sus ingresos del régimen señorial al que estaba sometido el centro de Italia, después dependieron de la reinstauración del óbolo de San Pedro en 1860, muy especialmente del dinero de Estados Unidos, y de la administración de sus inversiones. Curiosamente, que Roma sea hoy el cen-

tro total, completo e incuestionable del mundo católico como nunca antes lo había sido tiene que ver con el papel desempeñado desde 1850 por las finanzas y los financieros del Vaticano, asegura el historiador John F. Pollard en *El Vaticano y sus banqueros*, un estudio pionero sobre la evolución de la economía del papado moderno entre 1850 y 1950.

Inevitablemente, el libro de Pollard es un repaso a la turbulenta historia de Italia de los dos últimos siglos e, igualmente, es un recorrido a la conformación de un nuevo poder vaticano una vez que, a mediados del XIX, los Papas pierden el poder señorial que ostentaban sobre la Italia central. Cambian este poder temporal y su autoridad más bien vaga sobre los millones de católicos de fuera de la península italiana, por un régimen altamente burocrático con una capacidad diplomática cada vez mayor, ejerciendo un control cada vez más rígido, centralizado e indiscutido sobre la Iglesia católica romana mundial: después de

todo, la infalibilidad papal no se proclamó hasta 1870. Pero, sobre todo, el estudio de Pollard es un informe sobre cómo el papado llegó a un acuerdo con ese capitalismo que siempre rechazó.

El papado llegó a invertir el dinero que recaudaba en el boom de la construcción en Roma a finales del XIX. La misma Roma ahora capital de Italia con la que el papado estaba enfrentado a muerte. Las relaciones con el Banco de Roma, que les ocasionaron grandes pérdidas y una posición muy incómoda en la guerra contra Libia, las pérdidas con el crack del 29, las múltiples inversiones en sociedades italianas, las colisiones con la visión de la em-

La reinstauración del óbolo de San Pedro estableció una relación más directa de la gente con el papado

presa de los católicos estadounidenses, las acusaciones de relaciones con oro manchado de sangre y, también, las contribuciones a empresas católicas de las que sabían que no iban a ganar nada, conforman un paisaje contradictorio.

Pero, más allá de los números, otro tipo de éxito, según Pollard: las estrategias financieras brindaron a los Papas los medios para sustentar las políticas de gobierno de una Iglesia realmente universal, expandiendo sus actividades misioneras y de propaganda. La reinstauración del óbolo de San Pedro estableció una relación más directa de la gente con el papado. Y de la movilización financiera se pasó a la política y social. Poco a poco se pasaría a solicitar la aprobación papal de todo tipo de asociaciones y luego se imponería la rígida organización de la Iglesia italiana a todo el mundo católico, lo que acabaría con el desarrollo de un poderoso culto a la personalidad del Papa, que ya conocemos bien.